

Linares visto con otros ojos

(DATA)

No quisiera dejar en el olvido a una comunidad vecindada en Linares, como son los Religiosos Marianistas, aún en el Instituto Linares, y sus campeones de vóleybol.

Ellos renuncian a la vida del común de los seres humanos, haciendo votos religiosos y dedicando su vida a la oración y educación de jóvenes, como fue mi caso, cuando a mi llegada a Linares, mi familia y una familiar nuestra fuimos a solicitar

una vacante para estudiar allí; ingresando a 6º año primario; pero, por venir de una escuela primaria de campo, no saber ni palabra de Inglés, ni Francés, nos dijeron que era muy difícil el poder recibirme... según el Rector de ese momento, padre Victoriano Urquijo.

Mi tía, que nos presentó ante el rector, al decir que veníamos de parte del Obispo de ese momento; nos permitieron dar examen de admisión dejándonos en el sexto año, condicional por el primer semestre, si rendía, o debía retirarme o trasladarme a la Escuela San Miguel, igual dependiente de la Congregación.

No fue necesario ello, ya que, en el primer semestre, pasé bien; y, a fin de año, obtuve el tercer lugar dentro del curso de 43 alumnos... y allí tuve mi formación personal y capacidad para luego seguir escalando hasta ser lo que hoy soy... un profesor normalista jubilado.

Mi tiempo de trabajo con alumnos terminó el año 2001; y, así, aún mi mente me acompaña con capacidad en los deseos de vivir, de entregar algo a esta ciudad tan querida de Linares, cuna de mi madre, y donde nacieron nuestros hijos.

En ella terminé mi enseñanza en el Liceo de Hombres (saludos, Sra Iris Vielma Bustamante) y, obtuve mi Título de Profesor de Educación Primaria Rural el año 1963, en la Escuela Normal Rural Experimental de la Universidad Católica de Talca; junto a otros Linarenses, como Armando Arellano; Ulises Méndez, Eduardo Sady, Nelson Parra... etc.

Fuimos 19 profesores egresados en esa oportunidad y, espero tener la posibilidad de seguir entregando recuerdos y palabras a ésta, mi ciudad por adopción, pues nací en la provincia de Talca, de donde era mi padre.

Así vi Linares en aquellos años pasados, que para mí seguirán siendo presente, y quisiera entregar mi visión de ella a esta generación, pues la vida sigue siendo hermosa de vivirla, con todos los altibajos que ella pudiera tener, amigos linarenses.

